

Las coplas de arte menor o octavillas se utilizaron bastante en el siglo XV, pero muy poco en el XVI. Como además Rodríguez-Moñino<sup>15</sup> llama a nuestro poema “*viejísimo*” (con respecto a la fecha del pl. s., 1573), hemos de suponer que un desconocido tomó o adaptó de la tradición las *Coplas*, compuestas seguramente en la primera mitad del siglo XV<sup>16</sup> y las copió a fines del XVI o primeros años del XVII<sup>17</sup>, cuando estaba en todo su apogeo la poesía morisca, moda que se manifiesta principalmente en los romances.

¿Fue un morisco el autor de nuestro ms.? ¿Lo copió una monja del convento albaceteño o al menos lo escondió<sup>18</sup> luego por miedo a que le encontraran un papel profano? ¿Se lo enviaría un galán de monjas<sup>19</sup>?

15. Vid. su DBPS, p. 40.

16. LEstrada no se pronuncia sobre la cuestión, pero en la p. 22 cita la opinión de A. FERNÁNDEZ GUERRA, según el cual “*este «romance» fue escrito en 1410*”. Nosotros no creemos que pueda asignarse sin más a las *Coplas* la fecha de la toma de Antequera.

17. He aquí lo que permite deducir el examen de las grafías del ms. (vid. además lo que hemos ido diciendo en las notas sobre rasgos morfológicos y sintácticos):

a) No aparece *e*, *et* como conjunción copulativa ni *f*— inicial latina conservada, así que el texto es posterior a c. 1520.

b) Las grafías son normalmente etimológicas, pero hay algunas excepciones (*bien*, v. 4 / *vien*, v. 96; *as*, *a*, *emos*, *ayas*; *varrera*; *hegido*; *dixese*; *truxese*, etc.) que sitúan al ms. en una fecha posterior a mediados del siglo XVI, época de los grandes cambios en el sistema fonológico del español.

c) Las grafías *[o]galá* y *algamia*, como ya hemos dicho, pueden revelar un copista semianalfabeto. Muy normal era, en cambio, la falta de tilde en la ñ.

18. Aunque poco habitual, no es la primera vez que aparece en España un ms. árabe o morisco —si es que el nuestro lo es— emparedado: el prof. Armistead me señala los artículos de F. CODERA “*Almacén de un librero morisco descubierto en Almonacid de la Sierra*”, BRAH, 5 (1884), pp. 269-276, J. BOSCH VILÁ, “*Dos nuevos manuscritos y papeles sueltos de moriscos aragoneses*”, *Al-Andalus*, 22 (1957), pp. 463-470, y J. MARTÍNEZ RUIZ, “*Un nuevo texto aljamiado: el recetario de sahuimerios en uno de los manuscritos árabes de Ocaña*”, RDTP, 30 (1974), pp. 3-17.

19. No quisiéramos caer en aquello de “*y dicen que averiguan lo que inventan*”, pero la hipótesis es muy sugestiva y compatible con las otras dos, e incluso permitiría dar una interpretación alegórica —quizá la que le daba la supuesta monja— al poeta: morisca garrida malcasada = “*malmonjada*”, cristiano = galán, Antequera = convento, Ali Reduán = abadesa, las saetas serían de amor, etc.